

**ELECCIÓN
EN CRISTO
SEGÚN
PRESCIENCIA**

Bogotá 2008

GINO IAFRANCESCO V.

Elección en Cristo según Presciencia.

© **Gino Iafrancesco V.**

11 de enero de 2008.

Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia.

Transcripción:

Marlene Alzamora.

Revisada por el autor.

Edición Autoral.

Clasifíquese:

Exégesis Bíblica

*“La exposición de tus palabras alumbra;
hace entender a los simples”.*

(Salmo 119:130).

ELECCIÓN EN CRISTO SEGÚN PRESCIENCIA

Oración-

Gracia y paz hermanos. La paz del Señor sea con todos. Vamos a orar y a poner en las manos del Señor la consideración de la palabra de Dios que con su ayuda vamos a ver hoy; vamos a invocar su nombre, pedir y confiar en su gracia. Querido Padre, en el nombre del Señor Jesús, ayúdanos en esta noche a considerar tu palabra, guárdanos de nosotros mismos, Señor, porque nosotros somos el mayor peligro, porque nosotros somos los que damos lugar al diablo muchas veces; por eso te pedimos que te compadezcas de nosotros y nos guardes del mal, y de nosotros, y que tu Santo Espíritu prevalezca en nuestras vidas; capacítanos para seguir atentamente la voz de tu Espíritu en tu palabra, Señor; concédenos entregarte de todo corazón en tus manos todo nuestro ser y todas las cosas para que tú puedas obrar en nosotros sin estorbo de nuestra parte; en el precioso nombre del Señor Jesús, amén.

Introducción y hermenéutica.-

En esta noche vamos a estar continuando con las consideraciones que el domingo pasado iniciamos aquí con los hermanos; estamos considerando un tema que no es fácil; la palabra de Dios es profunda y a la vez es sencilla; a veces cosas que son reales, y que son espirituales, y que en el ámbito y en la esfera

del espíritu son normales, son congruentes, se pueden ensamblar perfectamente; a veces para nuestra mente natural, que sólo considera unos aspectos y no considera otros, le resulta difícil entender el equilibrio de la palabra del Señor; y por eso mismo, cuando consideramos solamente unos pasajes y nos olvidamos de los otros, podemos interpretar unos u otros de manera equivocada. Cuando vamos a leer algún pasaje en la Biblia, especialmente algún pasaje de difícil comprensión o que haya sido causa de controversia en la historia del período del pueblo de Dios, debemos tener presente que nunca podemos interpretar un pasaje de manera que contradiga otro pasaje; Dios, el Espíritu Santo, no se contradice; a veces puede ser que a nuestros ojos aparentemente, no en la realidad, hay alguna contradicción; pero como les digo, son apenas contradicciones aparentes a la mente natural; pero cuando podemos entrar en el Espíritu, vemos que no son contradicciones sino asuntos complementarios que dan el equilibrio.

Ustedes recuerdan que en el Arca del Pacto, encima, Dios colocó el propiciatorio, donde se aspergía la sangre del cordero, y en los dos extremos el Señor colocó querubines, un querubín en cada extremo. Ustedes recuerdan que la primera vez en que aparecen los querubines en la Biblia, aparecen guardando el jardín del Edén por causa el pecado del hombre; el hombre debía primero arrepentirse, y por la fe recibir una expiación provista de Dios, para que pudiera tener de nuevo derecho al Árbol de la Vida; mientras tanto el hombre no podía tener acceso a la vida divina, por causa de que Dios había

dicho: *-el día en que comieres del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día morirás-* y el hombre decidió escoger vivir por sí mismo y no vivir en unión con Dios, y por eso la consecuencia de muerte vino sobre el hombre. Pero Dios prometió al mismo hombre caído que la Simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente, el emperador de la muerte que es el diablo y Satanás; y esa Simiente de la mujer es el Señor Jesús que nació por el Espíritu Santo de la virgen María, y Él aplastó la cabeza de la serpiente, muriendo una muerte expiatoria por nuestros pecados, siendo que Él no había pecado. Él pagó el precio de nuestros pecados. Y ahora sí dice la Escritura: *- Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida el cual está en medio del paraíso de Dios-* Ya comemos de la vida divina en un primer sentido de regeneración en nuestro espíritu, pero la vida divina viene también a renovar nuestra alma, a vivificar y a glorificar nuestro cuerpo y a resucitarnos como el mismo Señor Jesús; el primogénito de los muertos resucitó.

Entonces, hermanos, hay cosas en la palabra del Señor que, si se interpretan por la derecha, o por la izquierda, y se coloca uno en un solo lado, mirando solamente unos versículos, y no juntamente también con ellos, los otros, podemos correr el riesgo de interpretar de una manera equivocada unos versículos, contradiciendo otros que son igualmente claros; entonces necesitamos tener presentes algunos versos para poder interpretar otros versos.

Está en mi corazón presentar algunos versos necesarios para tener en cuenta cuando nos encontremos con otros versos; esos otros versos no van a contradecir éstos. Cuando aparentemente hay unos versos que tú no logras conciliar, en algún lugar hay un tercer versículo que te ayuda a conciliarlos; ¿me entienden? Esa es una vieja regla de hermenéutica que viene ya desde el período rabínico y de la época del llamado rabino Ismael, que era del tiempo de los Apóstoles; ya el rabino Hilel había dado unas reglas de hermenéutica en la era judaica inmediata al Antiguo Testamento, y esas reglas de Hilel pasaron y fueron aumentadas por Ismael; y él decía eso: cuando un versículo aparenta contradecirse con otro, en algún lugar hay un tercer versículo que ayuda a conciliar éstos que aparentemente se contradicen; y en este asunto en que hemos estado entrando: ¿cómo conciliar la soberanía absoluta de Dios con la libertad, el libre albedrío, la responsabilidad del ser humano?, a veces las personas piensan: Si Dios es soberano, entonces yo no soy libre, yo no soy responsable de nada, porque Él hace lo que quiere.

Soberanía divina y responsabilidad humana.-

Pero no necesariamente hay contradicción entre la soberanía divina y la responsabilidad humana, porque el Dios soberano soberanamente quiso entregar responsabilidad al ser humano; y aunque Él es soberano absoluto, Él no ejerce su soberanía de manera arbitraria, sino que Él mismo soberanamente respeta la decisión del ser humano, porque Él soberanamente quiso otorgarle al ser

humano responsabilidad, la capacidad de elección, y por eso le dio al ser humano voluntad; y aunque después de la caída todo el ser humano fue afectado, la gracia de Dios también vino para capacitar para la responsabilidad; no sólo vino la caída, sino que tan pronto vino la caída, Dios también providenció a Cristo cuando sacrificó aquel animalito y cubrió a Adán y Eva, ¿verdad?, y les prometió una Simiente de la mujer que aplastaría la cabeza de la serpiente, y por eso nos enseña la Epístola a los Hebreos 11:4 que *por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín*. La caída vino, sí, y el ser humano fue afectado en sus capacidades, pero también vino la gracia, y la gracia viene con el objetivo de restaurar al hombre por gracia en sus capacidades, para que el hombre continúe siendo responsable.

Dios, cuando creó al hombre, creó a un hombre responsable; con la caída la capacidad del hombre para ser responsable fue afectada, y ya el hombre por su propia fuerza no es capaz solito de agradar a Dios ni de hacer la voluntad de Dios por sí solo; entonces viene la gracia para capacitar por gracia al hombre, pero no para decidir en lugar del hombre, sino para devolver al hombre la capacidad de decidir, sostenido por la gracia; pero el hombre tiene que tomar la decisión; Dios no va a juzgar a nadie sino por las propias responsabilidades de cada uno. Lejos de Dios el hacer títeres a quienes Él soberanamente y arbitrariamente les hace hacer lo que Él quiere y luego los condena porque hicieron lo que Él quiso. Dios no es así, Dios no es injusto, Dios es bueno; sí es soberano, es absolutamente soberano, pero tiene un carácter noble, tiene un carácter bueno,

y Él no ejerce su soberanía de manera arbitraria, sino que entregó responsabilidad, y además ahora Dios, después de la caída, gracia para reparar la incapacidad humana, para que el hombre, sustentado en la gracia, vuelva de nuevo a ser capaz en la gracia, para escoger en gracia día tras día al Señor, y ejercitar su voluntad, su responsabilidad, su elección constantemente. Dios para eso le dio al hombre voluntad, para que el hombre elija.

Aspectos fundamentales en la elección y predestinación divinas.-

Claro que Dios también elige, pero lo que vamos a ver hoy justamente, y por eso estaba haciendo esta introducción, son dos aspectos fundamentales en este asunto de la elección y de la predestinación.

La elección de Dios, aunque es una elección soberana de Dios, no es una elección injusta; la Palabra dice que Dios no es injusto; la Palabra dice que Dios no hace acepción de personas. Entonces si Dios es justo, y es justo, nuestro error sería negarlo al interpretar algo como presentando a Dios como siendo injusto; Dios dice que Él no hace acepción de personas, y entonces no podemos interpretar algún versículo dando a entender que Dios está haciendo acepción de personas; si estamos interpretando un versículo como si Dios estuviera haciendo acepción de personas, lo estamos interpretando mal, porque el mismo Dios dice que Él no hace acepción de personas. Pero que Dios elige, sí, Dios elige. Mas entonces alguno dirá: Si Dios elige, ¿cuando elige no está haciendo acepción de personas? No, por lo siguiente: **porque Dios elige en Cristo y según**

la presciencia. Quisiera que los hermanos vieran esos versículos en la palabra de Dios; ¿por qué Dios, cuando elige, no hace acepción de personas? Primero, porque Dios elige exclusivamente en Cristo; segundo, porque Dios elige según su conocimiento anticipado. Vamos a ver el primer versículo.

Vamos a la epístola de Pablo a los Efesios y vamos a leer allí los primeros versos, desde el capítulo 1, verso 3 y siguientes. Dice el Espíritu Santo por el apóstol Pablo: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición en los lugares celestiales en Cristo”*. Una vez una persona amiga mía me decía: ¿Por qué ese libro que tú escribiste sobre “Fundamentos” habla tanto “en Cristo”? ¿Por qué dice: andar “en Cristo”, bendecido “en Cristo”? ¿por qué no solamente bendecido? ¿por qué no solamente andar? ¿Por qué tanta poesía? Él pensaba que “en Cristo” era pura y mera poesía, que decir bendecido “en Cristo” era poesía, y que bastaba con decir: bendecido, que para qué tenía que agregarle “en Cristo”, ¿ven? Pero hay una gran diferencia entre lo que es en Cristo y lo que es en sí mismo. Lo que es en sí mismo está perdido, está afectado terriblemente por el mal, y no sirve para nada. Las cosas son redimidas solamente gracias a Cristo, porque el mal, todo lo peor, y hasta “lo mejor” del mero hombre fue puesto sobre y crucificado en Cristo, él lo llevó a la muerte, lo terminó, y entonces resucitó y empezó de nuevo; por eso las cosas ahora en Cristo son muy distintas que simplemente las cosas en sí mismas. Y aquí dice: *“nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales **en Cristo**”*; o sea que todas las

bendiciones nos vienen en Cristo; las bendiciones no están aparte de Cristo, las bendiciones todas están en Cristo; es el que recibe a Cristo quien recibe las bendiciones. El que no quiere creer, el que rehúsa creer en el Hijo de Dios, en el Hijo del Hombre, pues se queda sin las bendiciones; no podemos tener las bendiciones aparte de Cristo; las bendiciones todas están en Cristo; lo que se nos da de Dios nos viene por medio de Cristo; el que no recibe a Cristo no recibe al Padre, no recibe la vida, no recibe las bendiciones; no porque Dios no se las dé, sino porque ellos no las recibieron. Jesús dijo, como recordábamos la vez pasada, *“Esta es la condenación, que la Luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la Luz”*. Como Adán tenía la elección: vivir por Dios, o vivir por sí mismo; y escogió vivir por sí mismo; Dios no lo obligó, nadie lo obligó; Eva fue engañada, pero Adán no fue engañado, él tomó esa decisión por sí mismo, él le dio las espaldas a Dios; y después de que Adán le dio las espaldas a Dios, murió, porque la palabra de Dios tenía que cumplirse, porque la vida es vivir en unión con Dios, y el que decide darle las espaldas a Dios, le da las espaldas a la vida, y efectivamente él murió.

Pero aún así el Señor prometió la victoria sobre la muerte, lo cual es la resurrección; y la gracia vino para salvar al hombre perdido y darle vida; estando muertos en delitos y pecados nos dio vida, ¿amén?

Escogidos en Cristo.-

Aquí en Efesios dice que nos bendijo en Cristo; y ahora miren también lo que dice: “*nos bendijo... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo*”; y ahí continua diciendo para qué nos escogió, etc. etc. Y todo vale la pena considerarlo bien, pero por hoy vamos a detenernos en esta frase que son solamente dos palabritas cortas: “**En él**”; nos dijo que nos bendijo con toda bendición en Cristo, y dice que nos bendijo según nos escogió; es decir, como él nos escogió, nos bendijo; pero fijense en lo que dice aquí: “*nos escogió en él*”, no solamente nos escogió, sino que nos escogió en él; esto es muy importante tenerlo en cuenta. Realmente lo que para Dios es aceptable, lo que verdaderamente llena de contentamiento el corazón de Dios, es su Hijo. Dios ya hizo esa declaración públicamente dos veces en la tierra: cuando el Señor Jesús acababa de ser bautizado, dice que vino una Voz del Cielo que dijo: *éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento*; y luego, en el monte de la transfiguración, cuando estaba con tres de los testigos de entre sus apóstoles: Jacobo, Cefas y Juan, ahí dijo el Señor: *Este es mi Hijo amado en el cual tengo contentamiento*; o sea que el Padre tiene contentamiento en el Hijo; también lo dice en Proverbios 8 ya de antemano, hablando la Sabiduría Divina que es Cristo, dice: *Yo era su delicia, teniendo solaz delante de él en todo tiempo*; las delicias del Padre, la complacencia completa del Padre es su Hijo. *De tal manera amó Dios al mundo*, y no dice aquí solamente a la Iglesia, ni dice solamente a los escogidos, sino que *amó Dios*

al mundo de tal manera, que El le dio al mundo su Hijo; pero Él no se lo va a forzar al mundo, aunque Él sí quiere que se le predique a todo el mundo. “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda creatura; y el que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere será condenado”. Tenemos que tener la certeza de que el amor de Dios es amor por todo el mundo.

Dios quiere al hombre libre y que todos sean salvos.-

Vamos a ver algunos versículos para que ustedes vean eso; por ejemplo, vamos a 1^a a Timoteo capítulo 2, versículos 3 y 4; siempre que se encuentre con un versículo, y vaya usted, o alguien le vaya a usted a interpretar ese versículo como si este otro no fuera verdad, aquella interpretación está errada; el versículo no, pero la manera de entenderlo está errada si se entiende negando lo que dice este que vamos a leer aquí. Estos dos versos dicen lo siguiente, 1^a a Timoteo capítulo 2:3-4: *“Porque esto es bueno”,* viene hablando desde el verso 1: *“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;”* noten, el Espíritu Santo exhorta por medio del apóstol Pablo a rogar, a interceder, por todos los hombres. ¿Acaso el Espíritu Santo haría esto si él no tuviera la sincera intención, el sincero deseo, de salvar a todos? Pero aquí él manda a interceder por todos los hombres. Pero alguno dirá: bueno, pero entonces ¿Dios no es Todopoderoso? Sí claro; y Él ¿no es soberano? Sí claro; y ¿Él quiere que todos sean salvos? Sí claro; pero entonces ¿por qué Él no salva a todos?

No es porque Él no pueda ni quiera, sino porque ellos no quieren, y Dios no fuerza a nadie. Algunos se imaginan que porque Dios es soberano va a ser un dictador que va a forzar; ese no es el carácter de Dios; Él quiso hacer al ser humano a Su imagen y semejanza; si la persona no pudiera tomar su decisión, decirle sí o no a Dios, no sería un ser humano a Su imagen, sino que sería una cosa, sería un robot, sería un títere, una marioneta, pero no un ser humano. Para que verdaderamente sea un ser humano a imagen y semejanza de Dios tiene que tener la potestad de decidir responsablemente; y eso es una característica del ser humano; al ser humano le corresponde decidir. Dios ama, pero es como un hombre que no se casa si su amada no se quiere casar con él; él la escoge a ella, pero también quiere que ella lo escoja a él; y entonces los dos juntos dicen: amén, nos casamos. Pero un casamiento no se puede dar con una sola parte; el casamiento se da entre los dos. El Dios soberano tiene dignidad y no se va a casar con títeres. Jesús dijo: *Quien ama otra cosa y aún a sí mismo más que a mí, no es digno de mí.*

La vez pasada estábamos recordando el caso de los políticos que contratan personas para que le hagan “vivas”, viva el doctor tal; o las lloronas plañideras que las contratan para que lloren por los muertos; y ellas lloran y hacen de todo, pero uno sabe que es pura paja, ellas son contratadas, eso no es espontáneo, eso no es voluntario; y ¿acaso Dios se casaría con una mujer de plástico, hablando simbólicamente? Porque el matrimonio del hombre y la mujer es figura de la relación de Cristo con su

Iglesia, y de Dios con su pueblo; no puede ser de “plástico”, un robot al que se le oprime una tecla y dice: te amo, te amo; ¿usted cree que Dios estaría satisfecho con que ella le diga mecánicamente, y no en espíritu y en verdad: te amo? aunque se lo diga un millón de veces, sabe que fue por un “botoncito”, que no fue nada espontáneo, que no fue nada verdadero. ¿Usted cree que el Dios soberano va a ser tan bobo, tan arbitrario, de hacer títeres que lo adoren a la fuerza? ¿Sería digno de Dios esa cosa tan baja? Es que ni un ser humano querría hacer eso, no estaría contento con eso; ¿estaría Dios contento con esa clase de adoración que fuese forzada, que fuese violentada por Él? No; el diablo pretendía acusar a Job y a los que aman a Dios, diciéndole que no lo amarían por Sí mismo; y Dios le permitió que probara a Job y a los santos para cerrarle la boca. Dios es soberano, pero no se va a rebajar a hacer una cosa indigna, porque tiene un carácter santo, un carácter correcto. Entonces cuando Él hizo al ser humano, quiso que fuera el ser humano el que decidiera; el ser humano es como la novia que Él quiso tener, y lo puso a escoger entre los dos árboles; y el primer hombre le dijo al principio que no; mas el segundo hombre, que es el Señor Jesús, el Verbo Divino que se hizo hombre, Él le dijo que sí; por eso con el Señor Jesús la humanidad fue salvada; entonces en el Señor Jesús, Dios el Padre, en su Hijo, en Cristo, está satisfecho. Entonces ahora ¿qué hace Él? Coloca toda la humanidad en Cristo; Él se vistió de todo lo viejo, Él murió no solamente por nosotros, no sólo por los escogidos, Él murió por todo el mundo, pero claro que no todo el mundo lo va a aprovechar; pero la intención de

Dios era que todo el mundo fuera salvo, y por eso el Señor llevó los pecados no sólo nuestros, sino los de todo el mundo.

Tenemos abierto aquí en 1ª a Timoteo, y vamos ahora a 1ª de Juan, y vamos a leer juntos esos versos. 1ª de Juan, capítulo 2, leamos primero allí, desde el verso 1 al 2: *“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado (porque Él nos manda a no pecar, pero no nos fuerza, si queremos pecar, desgraciadamente pecamos) abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; (este nuestros es de los hijos; son los hijos de Dios, son los creyentes, pero dice) y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”*; el Señor Jesús no murió solamente por los pecados de la Iglesia, sino por los de todo el mundo. Él no dice solamente: De tal manera *amó Dios a la iglesia*, claro que eso también lo dice en otro lugar, pero que Dios haya dicho que ama a la Iglesia no quiere decir que Él no ama al mundo; porque en otro lugar dijo: *De tal manera amó al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.../... y Yo lo resucitaré en el día postrero*, dice el Señor. La intención de Dios es salvar al mundo entero; el amor de Dios es verdadero para con todo el mundo. Dios quiere que todo el mundo sea salvo, pero Él no va a forzar a ningún ser humano a ser salvo si este no quiere. Hay que recibir. *A los que le recibieron, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios*; pero los que no, ellos mismos rechazaron la vida y ahora les toca ir al infierno; Dios no hizo

el infierno para los hombres, Jesús lo enseñó así, sino *para el diablo y sus ángeles*; pero hay gente que va a seguir al diablo, y le va tocar ir a un lugar que no fue preparado para él; lo que Dios preparó para nosotros fue el paraíso, no el infierno, pero hay gente que va a ir al infierno que no fue preparado para él, ¿por qué? porque rechazaron sin causa al Señor. *Sin causa me aborrecieron*, dice el Señor. El no va a forzar a nadie; aunque es Todopoderoso, El no es un violador, El no va a forzar nadie; Él ha hecho cosas, y las cosas tienen que obedecer a Dios, los planetas tienen que girar alrededor de las estrellas, y las estrellas en las galaxias, etc., esas son cosas, pero ¿personas? Dios no es un dictador de las personas, Dios respeta a las personas aunque Él es el Rey. En otras ocasiones hemos visto como a veces hasta conversa con los demonios y les permite opinar; hoy no vamos a entrar en eso, pero está en la Biblia también. Que Dios permita no quiere decir que Él apruebe; Él respeta a las personas porque las va a juzgar según la responsabilidad de cada persona; los ángeles serán juzgados y los hombres serán juzgados porque son personas; una piedra no será juzgada porque no tiene voluntad propia, no ha tenido oportunidad de decidir, pero aquellos a quienes Dios les dio oportunidad de decidir, éstos van a ser juzgados. Por eso los niños, mientras no han aprendido a discernir el bien y el mal, Dios los acoge; como se habla en la Biblia, ustedes recuerdan allí en Isaías capítulo 7 donde habla de aquel niño que mientras él no aprendiera a hacer diferencia entre lo bueno y lo malo, se habla de un período en que el niño todavía no entiende nada; entonces Dios no lo tiene por culpable, aunque su naturaleza, ya

después de la caída, nació maligna; sin embargo, él no discierne, no toma decisiones, en cambio nosotros que ya somos crecitos, aunque recibimos el impulso de hacer el mal, nosotros aprobamos voluntariamente ese impulso, y por eso pecamos, y por eso está escrito: *“la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron”*; heredamos la propensión al pecado en Adán, mas la decisión del pecado, la aprobación de esa propensión es nuestro pecado; entonces dice: *por cuanto todos pecaron*, por eso entró en la muerte, porque aprobamos la propensión al pecado que heredamos en la carne.

Ahora viene el Señor y nos da gracia, y ahora pone el Espíritu en nosotros, y el Espíritu tiene otra propensión, mas nosotros seguimos pudiendo escoger: o andar en el Espíritu, o andar en la carne; y por eso habrá también un juicio de la Iglesia, no para decidir salvación, sino galardón, según lo que hayamos hecho mientras estábamos en la carne, sea bueno o sea malo.

Aquí sigue diciendo: *“El es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”*; así que la intención de la expiación no es limitada, la intención de la expiación es ilimitada, Dios quiere salvar a todos; sin embargo, ahora en la práctica, sólo algunos se van a salvar, pero no porque Dios no quería que se salvaran, sino porque ellos no recibieron al Señor e hicieron afrenta al Espíritu de gracia.

Volvamos ahora a 1^a a Timoteo capítulo 2, decía el verso 1, que teníamos que interceder por todos los hombres; y luego dice el 2: “*por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno*”; o sea, interceder por todos los hombres y las personas que tienen responsabilidad en la tierra, “*esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador*”; a Dios le agrada cuando intercedemos por todos los hombres. Usted no piense, ah! a lo mejor Dios no lo escogió y para que yo voy a orar por él, no, usted no sabe y Dios quiere que ese que usted piensa que Dios no lo escogió, hasta los que se van a ir al infierno, Dios quiere que sean salvos, hasta los que se van para el infierno Dios no quiere que vayan al infierno, y entonces Dios quiere que usted interceda por todos los hombres, que presente el evangelio a toda creatura, para presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; y esos son versículos bíblicos. Entonces dice acá: “*Porque esto es bueno y agradable delante de **Dios nuestro Salvador, el cual quiere...***”, esto es lo que Dios quiere, “***...que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento pleno de la verdad***”; aquí en la traducción de Reina y Valera la palabra “pleno” no aparece; pero allí en el griego es la palabra “*epignosis*”, pleno conocimiento de la verdad. Dios no solamente quiere que todos los hombres sean salvos, sino que también todos los hombres vengan al pleno conocimiento (epignosis) de la verdad.

Vamos también a 2^a de Pedro capítulo 3, versículo 9. Ya vimos lo que Dios quiere, ¿qué?

que todos los hombres sean salvos y que todos los hombres vengan a la epignosis de la verdad, al pleno conocimiento de la verdad. Ahora veamos lo que Dios no quiere; 2ª de Pedro capítulo 3, versículo 9: “*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo** (miren lo que Dios no quiere) **que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento**”.*

Lo que Dios no quiere es que ninguno perezca, Dios no quiere que ninguno perezca; habrá personas que habrán de perecer, pero no es porque Dios quiera. Habrá personas que no se van a salvar, pero ahí no es porque Dios no quiera; Dios quiere que todos se salven, y no quiere que ninguno perezca, y Él es Todopoderoso y Él se Soberano, pero ¿por qué algunos se van a perder? Porque ellos no quieren; como dijo Jesús: “*Cuántas veces yo quise juntar tus hijos como la gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, pero tú no quisiste*”; **yo quise, pero tú no quisiste**; Dios no es un dictador, aunque es Soberano; Él va a hacer las cosas si tú quieres; por eso Jesús decía: *Oraréis así: Padre, hágase tu voluntad*; o sea, Dios va a hacer su voluntad pero si se lo pedimos; Dios quiere que le pidamos que Él haga su voluntad, Dios quiere que le pidamos por todas las personas; no vamos a decir: esa persona no está predestinada y por eso no voy a orar por ella, nada de eso, Dios quiere que sea salva y Dios manda predicar a toda creatura, y tienes que insistir con todos; no es culpa de Dios, no es que Dios no le da fe, ya vimos que Dios le da fe a todos resucitando a Cristo y enviando Su Palabra (Hchs.17:31; Rom.10:17); ya vimos que la gracia de Dios ha sido manifestada para salvación a todos los

hombres (A Tito 2:11), pero no ha sido recibida; por eso los hombres se pierden, por su propia culpa, por su propia responsabilidad.

Vasos de ira preparados para destrucción.-

Entonces por eso decía allá en Ezequiel también que *“Dios no quiere la muerte del impío sino que se arrepienta y sea salvo”*. Entonces, cuando se encuentre un versículo un poco complicado, nunca vaya a interpretarlo de manera que desconozca estos otros versículos. Yo sé que hay versículos que dicen, por ejemplo, que *hay vasos de ira preparados para destrucción*, y otros semejantes, mas esos son versículos de la verdad, pero usted no los puede interpretar contradiciendo éste, como si Dios no los amó a ellos, no, Dios los amó; entonces ¿cómo es que hay vasos preparados para destrucción? Claro, a los que lo rechazan a Él, a los que no lo quieren, a los que hacen afrenta al Espíritu de gracia, ¿qué les puede quedar sino sólo destrucción? Entonces sí hay vasos preparados para destrucción, pero no porque Dios no quiera su salvación, sino porque la rechazaron, y ahora se hacen dignos del castigo que muestra la justicia y el poder de Dios y Su santidad; ¿se da cuenta? La Biblia dice también que *Dios endureció el corazón de Faraón* y aún temporalmente el de parte de Israel; sí, eso lo dice verídicamente la Biblia, pero ¿cómo vamos a interpretar eso? Tenemos que mirar todos los versículos donde habla de endurecimiento y engeguamiento, y el contexto de su fuente, y nos vamos a dar cuenta de que el que es endurecido y engeguado es el que es entregado a su propia obstinación como retribución

a su pecado y afrenta al Espíritu de gracia. Si alguien es endurecido o enceguedo lo es porque Dios utiliza la propia responsabilidad del pecador para juzgarle justamente; nadie es endurecido por culpa de Dios; es endurecido por su propia culpa, pero bajo la soberanía de Dios, la Biblia lo dice. Busque, pues, todos los versículos en donde se habla del endurecimiento, y verá que da a entender: porque Dios le dio el pago; el pago quiere decir la recompensa de su pecado. Dice la Escritura: *“por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, por eso Dios les mandó un espíritu de error, para que crean la mentira, y sean condenados todos los que no obedecieron a la verdad, sino que se complacieron con la injusticia”* (2Tes.2:10-12). No es que Dios los quería engañar; sino que ellos rechazaron la verdad, y entonces ahora les tocó solamente oír la mentira, porque ellos rechazaron primero la verdad. Entonces la palabra del Señor dice eso. Hay personas, dice en Romanos 1:28, que *no aprobaron el tener en cuenta a Dios y por eso Dios los entregó a una mente reprobada para hacer cosas que no convienen*. Antes de Dios entregarlos, Dios les ofreció la verdad; mas dice: *ellos rechazaron la verdad, cambiaron la verdad de Dios por la mentira, el testimonio de Dios a través de la naturaleza que hemos estudiado, y el testimonio de Dios a través de la Palabra, y de Su pueblo, tanto de Israel en el Antiguo Testamento como de la Iglesia en el Nuevo Testamento, las Sagradas Escrituras; ellos rechazaron ese testimonio, rechazaron la verdad de Dios, entonces dice: por eso, porque no aprobaron el tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada; entonces cuando Dios insiste,*

insiste, insiste, y la persona resiste y resiste, llega un momento en que Dios dice: bueno, ya sé que tú nunca querrás; entonces lo suelta; los entregó, y ahí es que quedan endurecidos; esa es la manera como Dios endureció a Faraón, esa es la manera como cualquiera es endurecido, cuando es entregado a su propia obstinación; pero usted no puede interpretar el endurecimiento de parte de Dios como si fuera que Dios estuviera forzando a una persona que quería ser buena y ahora le tocó ser mala porque Dios la obligó; nada de eso, nada de eso, Dios no tienta a nadie ni puede ser tentado por nadie; y cuando permite una tentación, Él no la permite más allá de lo que se pueda resistir, sino que Él es fiel, y junto con la tentación que Él permite, permite la salida, para que tú invoques al Señor, y el Señor es la salida; invocar al Señor es la salida; y Él quiere que todo el mundo oiga y todo el mundo sepa.

La gracia y la fe ofrecidas sinceramente a todos en Cristo.-

Entonces allí, como lo decía por el Espíritu Santo Pablo a Tito 2:11: *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación...”*, de verdad, con intención de salvar, no de mentiritas, sino de verdad, ¿a quién? *“a todos los hombres”*; no hay ningún hombre al cual no se le haya manifestado la gracia de Dios; es que la rechazaron, no es que no se le haya manifestado; y que *Dios le da fe a todos con la resurrección de Jesús entre los muertos* está en Hechos 17:31. Por favor, subrayen esos versículos.

Vamos a Hechos capítulo 17, verso 31: “*por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, **dando fe a todos con haberle levantado de los muertos***”; no que Dios no le dio fe a algunos porque es un don de Dios; sí, la fe es un don de Dios, pero es un don de Dios dado a todos; ¿cómo? *Por medio de la resurrección de Jesucristo; la fe viene por el oír el evangelio, que Jesús es el Hijo de Dios, que murió por nosotros y que resucitó; de esa manera Dios le está dando fe a todos*; si alguno rechaza no es porque Dios no le dio fe, sino porque él rechazó la fe que Dios le dio, porque lo que da fe es el testimonio de Dios, Dios da fe por medio del testimonio, “*dando a fe a todos con haberle levantado de los muertos*”; entonces no hay que interpretar mal a Dios y echarle la culpa a Dios de lo que son responsabilidades nuestras.

Volviendo a Efesios 1:4, allí nos dice claramente que la elección es en Él: “*nos escogió en él antes de la fundación del mundo*”. ¿Qué quiere decir escoger en él? Para Dios todo ser humano ha pecado excepto Cristo; para Dios todo ser humano merece la muerte; y por eso Dios nos dio la gracia voluntariamente, y nos la dio en Cristo; entonces Él ofrece a Cristo a todo el mundo. Los que recibieran a Cristo, éstos serían salvos; los que lo rechazaran se perderían. La elección de Dios es en Cristo; no hay elección de la persona por algo en sí misma; no que Dios vio a la persona y dijo: qué buenita, entonces por eso ahora voy a salvarla; no, no es por nada que la persona merezca; ninguna persona merece nada; nunca podremos merecer nada para

ser salvos; pero nos dio a Cristo a todos, ¿para qué? para *que aquel que creyere fuere salvo; a los que le recibieren, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*. Entonces, cuando Dios hace eso, quiere decir que Él ofrece la gracia; y por eso en la Biblia se habla de que se hace *afrenta al Espíritu de gracia*, y de que *se resiste al Espíritu*; por eso el diácono Esteban decía a ellos en su defensa y en su testimonio, en su apología: *vosotros resistís siempre al Espíritu Santo*. El Espíritu Santo está trabajando con todos los seres humanos; el Espíritu Santo estaba trabajando con toda la humanidad antes del diluvio. Dijo: *No contendrá mi Espíritu para siempre con el hombre*; o sea que estaba conteniendo, y no encontró ni un huequito; ellos no quisieron a Dios durante toda la lucha larga de Dios en sus vidas; y por eso vino el diluvio y se los llevó a todos, menos a Noé y a su familia; ¿por qué se los llevó el diluvio? porque hicieron *afrenta al Espíritu de gracia*; la gracia no les fue negada; hemos dicho que la Biblia dice: *la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres*; entonces no es porque Dios no les dio gracia y no les dio fe; no; es porque ellos rechazaron la gracia y la fe; pero Dios sabía que algunos recibirían la gracia, recibirían a Cristo, y entonces Dios escogió en Cristo; ¿a quiénes? A todos los que habrían de recibir a Cristo; porque nosotros no sabemos, pero Dios no necesita esperar porque Él es omnisciente, Él de antemano sabe todas las cosas; Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no, y la elección de Dios es en Cristo; Dios eligió a Cristo, y Dios propone a todo el mundo para que reciba a Cristo, y Dios le da gracia a todo el mundo, pero no a la fuerza.

Yo sé que los **Cánones de Dortrecht** y el hipercalvinismo hablan de gracia irresistible; pero no así la Biblia; la Biblia no habla de esa manera; la Biblia habla de que a veces se resiste a la gracia, y de que se hace afrenta al Espíritu de gracia, y de que se resiste al Espíritu: *vosotros **resistís** siempre al Espíritu Santo*. Dios hace todo lo necesario, pero no va a decidir por ti; y por eso es que la epístola a los Hebreos es escrita para aquellos que habiendo recibido milagros y cosas, iluminados y todo, dieron paso atrás; porque el Espíritu Santo hace obras de gracia, pero no decide nunca por la persona; la decisión es de la persona; y aún la gracia le capacita para decidir, mas nunca va a decidir por la persona; el querer Dios lo puede poner como capacitación, como persuasión, como insinuación e inclinación en el espíritu humano, mas la decisión corresponde al alma del hombre en nosotros; *Dios obra el querer y el hacer en nosotros, no sin nosotros, sino a través de nosotros, con nosotros*; cual los dos remos de una canoa; si usted rema por un solo lado, va a dar vueltas para el otro lado; y si rema para el otro lado, va a dar vueltas para este lado; se tiene que remar con los dos remos; no es solamente Dios en ti, sino también tú en Dios; Cristo en mí y yo en Cristo; Cristo en mí es la gracia suficiente, y yo en Cristo es la responsabilidad. *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, seréis verdaderamente libres.../...y llevaréis mucho fruto* (Jn.8:31, 32; 15:4-10).

Dios le dijo a Josué e Israel: *Os doy toda la tierra, ese es el don, pero tú tienes que poner el pie*, esa es la responsabilidad; va a ser efectivo el don cuando

lo recibes con fe, una fe activa que pone el pie en lo que le fue ofrecido ya, y actúa en el nombre de Jesucristo, apropiándose del don de Dios. Pero la gracia es un don para todos, pero no todos lo toman sino algunos; y por eso, aunque Dios quiere que todos sean salvos, y no quiere que ninguno perezca, muchos no son salvos y muchos perecerán porque ellos no quisieron poner el pie en lo que Él ofreció.

Entonces aquí dice que la elección es en Cristo; nadie tiene nada en sí mismo, nadie tiene ningún mérito como para decir que fue salvado por algo que él era, algo que él merecía; nadie puede gloriarse, nadie puede jactarse; pero la gracia fue dada, y los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; ahí es que el don se hace efectivo; ahí es que la responsabilidad humana por la fe activa recibida del testimonio divino acerca del Hijo y su resurrección, toma lo que Dios le da. Dios dice: *Al que quisiere, venga y beba gratuitamente del agua de la vida; el que quiera*; si Dios dice *el que quiera*, quiere decir que Él no se está burlando. Si un paralítico está impedido, y usted le dice: levántese y yo le doy este vaso con agua, ahí yo me estoy burlando si yo no lo levanto cuando le digo que se levante; pero cuando el Señor dice: levántate, Él lo levanta cuando el paralítico se levanta en una fe activa en Él; los dos se levantan juntos; si éste no cree, no se va a levantar, pero cuando cree empieza a levantarse en fe activa y el Señor mismo lo levanta. ¿Quién fue el que lo levantó? El Señor en él, pero también él en el Señor, porque el Señor le dijo: *levántate*, voz activa y no pasiva, mas fue el Señor quien lo levantó mientras él se levantaba en

fe, esforzándose en la gracia; son los dos remos al tiempo; ¿entienden, hermanos?

Entonces la elección de Dios es en Cristo; a los que habían de recibir a Cristo; Dios ya lo sabía, Él no tenía que esperar; pero aún así, por lealtad a todas sus creaturas, Él se lo ofreció a todos, aún sabiendo que muchos lo iban a rechazar; Él les ofreció el perdón, les ofreció la gracia, les ofreció la vida, la libertad, el Espíritu, les dio todos los bienes de esta tierra, les dio la oportunidad de vivir en Él; pero no quisieron, y entonces van a ser juzgados.

Electos según la presciencia.-

Ahora vamos a 1ª de Pedro; vamos a ver otro aspecto fundamental; en 1ª de Pedro capítulo 1, versículo 2, está otro aspecto de la elección. Siempre que escuchemos “elección”, tenemos que relacionar elección con elección en Cristo, y elección según la presciencia. Entonces 1ª de Pedro capítulo 1 versículo 2 dice: “*elegidos*”, sí Dios elige, esa es una verdad bíblica, Dios elige, pero dice, “*según*”, o sea *katà*, que es la palabra en el griego que quiere decir: de acuerdo con, según, en base a; esa palabra *katà* tiene más de dos columnas de significados; y a veces uno leyendo a algunos teólogos, ve que unos interpretan *de acuerdo a*, otros *en base a*, como si en base y de acuerdo fueran distintas, pero las dos acepciones están dentro de la palabra *katà*, que es también la palabra bíblica: “*según*”. Entonces dice la Escritura: “*elegidos*”, mas no solamente elegidos, sino “*elegidos según la presciencia*”. Dios, como es eterno, no está sujeto al tiempo; la elección y la presciencia se dan al mismo tiempo en Dios, ¿se

dan cuenta? Dios, cuando elige, Él conoce, Dios no necesita esperar para conocer; dice: “*elegidos según*”, o sea *katà*, según, de acuerdo con la presciencia de Dios, en base a su *prognosis*, que quiere decir el conocimiento anticipado de Dios. Dios conoce el futuro desde el principio, Dios no necesita esperar para saber, Dios ya conoce el futuro; entonces dice que la presciencia de Dios está junto con la elección de Dios en el acto eterno de Dios. La elección de Dios es por gracia; no hay mérito en la persona elegida; el mérito está en Cristo, pero la persona recibiría a Cristo, y Dios lo sabía, Dios sabía que esa persona que no tenía mérito, no fue elegida por mérito, sino que fue elegida en Cristo por gracia; Dios sabía que la persona recibiría la gracia, recibiría la fe, recibiría al Hijo; entonces Dios, como eternamente eligió a su Hijo, a los que le recibieran, que creen en Cristo como el Hijo de Dios, Salvador y Señor resucitado, Vida, y como Sustituto en la cruz, entonces en Cristo son elegidos, en Él, y Dios ya lo sabía de antemano; entonces los elegidos son elegidos según la presciencia de Dios; Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no; pero incluso para con aquellos que no recibirían a Cristo, Él perdió tiempo a propósito y les ofreció a Cristo, y se los ofreció de nuevo una y otra vez, y se los ofreció hasta el último momento, pero respetó su decisión. Los que le rechazaron fue porque insistieron en su idolatría, en su egoísmo, en su soberbia, en sí mismos; por eso se perdieron. Entonces, hermanos, nunca separe la presciencia de la elección; *elegidos según la presciencia*.

Entonces esto también se dice en Romanos, si ustedes quieren verlo. Vamos a la epístola a los Romanos, a algunos versículos; en el capítulo 8, versículos 28 y 29; en el 28 van a ver las dos caras de una misma moneda; la moneda es una sola, pero tiene dos caras; y luego viene el 29. El 28 dice así: “*Y sabemos que a los que aman a Dios...*”; entonces fijense en esa frase: los que aman a Dios; Dios conoce si alguien le ama; dice la Escritura: *conoce el Señor a los que son suyos*, ¿verdad? Entonces dice: “*a **los que aman a Dios**, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a **los que conforme a su propósito son llamados***”. Entonces fijense en que aquí a estas personas las adjetivó de dos maneras: los que aman a Dios, ¿quiénes son? Los mismos que conforme a su propósito son llamados. Dios tiene un propósito, y Él llama según Él escogió, y escogió según Él conoce anticipadamente; y eligió en Cristo, no por mérito de nadie, sino en Cristo. Entonces dice el verso 29: “***a los que antes conoció, también los predestinó***”; a los que antes conoció, pues, como dijimos, Dios no tiene que esperar para saber.

Judas Iscariote.-

Y miren, incluso a veces Dios escoge al que lo va a rechazar; eso le va a parecer raro a usted, pero Él ¿no escogió a Judas? ¿No dijo el Señor Jesús: *Yo os he elegido a vosotros los doce y uno de vosotros es diablo*? Y ¿quién era ese diablo? era Judas Iscariote; y ¿quién lo escogió? El Señor; y el Señor hasta el último momento le dijo: amigo; pero Él ya sabía que lo iba a traicionar; Judas Iscariote traicionó al

Señor, pero el Señor ya sabía eso, y Dios iba a usar esa traición, pero Dios NO provocó esa traición, Dios NO forzó a Judas Iscariote a traicionarlo, Dios simplemente usó la decisión de Judas Iscariote, el cual traicionaría al Señor, y gracias a la muerte del Señor seríamos salvos. Pero Judas Iscariote pecó gravemente, y por eso se dijo de él: mejor le hubiera sido a este hombre nunca haber nacido; pero el Señor no lo forzó, mas ya sabía de antemano según su presciencia. Algunos hoy día quieren defender a Judas Iscariote y al diablo, y echarle toda la culpa a Dios; la culpa es del diablo y es del Iscariote; y es de cada cual, no de Dios; Dios no es injusto, Dios es justo, Dios es perfecto, Dios es Santo, Dios es bueno; no vamos a echarle la culpa a Dios de nuestros desequilibrios.

Otros ejemplos del conocimiento divino anticipado.-

Entonces ahí en Romanos dice: *“a los que antes conoció, también los predestinó”*; la predestinación es de acuerdo con el conocimiento anticipado. Pablo enseña lo mismo que Pedro: *“elegidos según la presciencia”* y *“a los que antes conoció, también los predestinó”*. Entonces en la elección eterna de Dios, Él elige no en base al mérito del elegido sino en base a Cristo, escogió en Cristo, según la presciencia. Entonces nunca establezca la elección separada del conocimiento anticipado divino y de los méritos sólo de Cristo. La elección es sólo por causa de Cristo y según la presciencia divina.

Ahora voy a leerles algunos versos que hablan de esta presciencia, que aparentemente pareciera

que fuera mérito de la persona; pero no, sino que el Señor sabe lo que Cristo produciría en la persona, lo que la persona recibiría por gracia, por fe, y aprovecharía de Cristo. Vamos a ver tres ejemplos testigos de este pre-conocimiento de Dios, pues se dice que *por boca de dos o tres testigos, conste toda palabra*.

Vamos a Isaías capítulo 43; dice el versículo 4: *“Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé, daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida”*. Ahí es cuando Dios escogió a Jacob, a quien le importaría la primogenitura, relacionada a Cristo. En cambio Esaú diría: -¿pero qué es esto? ¿qué es una primogenitura? ¿Qué es una bendición de Dios? A mí el pan, pan, y el vino, vino; a mí la plata contante es la que me importa, lentejas sí es realidad, pero eso de bendición y de primogenitura es algo abstracto-. Entonces Esaú por un plato de lentejas vendió la primogenitura que Dios mismo no le había negado sino que se la dio a él. En cambio Jacob, desde que estaba en el vientre de la madre luchaba para tener la bendición de Dios; sí, él luchaba en el vientre de la madre y también después, porque apreciaba lo que Dios aprecia. Y dice Dios: *“a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida”*. Dios escogió a Jacob porque Dios sabía de antemano que Jacob sólo querría vivir por la bendición de Dios; en cambio Esaú menospreció la bendición; y después, cuando la procuró con lágrimas, ya era tarde; Esaú menospreció a Dios, y Dios lo sabía de antemano antes de que ellos hicieran bien o mal; por eso dijo:

A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. También en otro caso dijo: *-El menor reinará, y el mayor servirá al menor-. Dios conoce todo de antemano.*

Vamos a un segundo ejemplo en 1^a a los Tesalonicenses capítulo 2 versículo 4; dice así Pablo: *“sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones”*; Dios sabía de antemano quienes recibirían a Cristo, quienes darían lugar a Cristo en su vida; Dios sabía que Pablo, Silvano y Timoteo recibirían a Cristo y apreciarían confiar en Cristo y no confiarían en sí mismos, sino en Cristo; por eso dicen: *“según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio”*; esa NO fue una cosa que Dios aprendió después de la vida de Pablo, sino como Pablo dice a los Gálatas: *Dios me apartó desde el vientre de mi madre para que le predique entre los gentiles*, porque Dios tuvo por fiel a Pablo desde antes de la fundación del mundo, Dios conoció a Pablo antes de los tiempos de los siglos, y le confió el evangelio; ¿No fue así también con Jeremías? ¿Y con Moisés? ¿Y con toda la Iglesia? ¿Y con el Israel de Dios?

Vamos también a 1^a a Timoteo, capítulo 1, versículo 12: *“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio”*; no que lo puso primero en el ministerio para saber si era fiel, porque Dios no tiene que esperar para saber, Dios sabía de antemano que Pablo recibiría la gracia de Cristo y viviría por esa gracia, y esa gracia

lo haría fiel; no es que Pablo fuera bueno en sí mismo; Pablo, lo último que dijo en su vida fue: *soy el peor de los pecadores, pero Dios mostró en mí su gracia*; Dios conocía que la gracia iba a ser recibida y aprovechada por Pablo, entonces dice él: *“me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio”*. Esos son tres ejemplos que hemos visto de “presciencia” y “elección”; *a mis ojos fuiste honorable y fuiste de gran estima; me tuvo por fiel*, no porque fuera fiel en sí mismo, ni porque Pablo pudiera ser fiel en sí mismo, ni Jacob, sino que ellos recibirían la gracia; el único que es el Testigo Fiel y Verdadero es Cristo, el único que sirve para algo es Cristo, y entonces la elección es en Cristo, y Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no; y aunque él sabía que algunos no lo recibirían, igual se los ofreció y se los ofreció en serio; pero los que lo rechazaron por eso son culpables, porque lo rechazaron, no porque Dios no les dio fe, porque Dios le dio fe a todos resucitando a Cristo de los muertos y la fe viene por el oír y El mandó a hablar el evangelio a toda criatura; si alguno no cree no es porque Dios no le dio fe, sino porque no quiso creerle. También debemos recordar aquellos pasajes relativos a vasos de deshonra destinados para tal condenación. Paremos aquí y meditemos en estas cosas. □

Gino Iafrancesco V. 11 de enero de 2008. Bogotá D.C., Colombia.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- ✍ CAMINANTE
- ✍ INSTANCIAS
- ✍ AFORISMOS Y REFLEXIONES
- ✍ TRATADILLOS
- ✍ PERSPECTIVA DEL HOMBRE
- ✍ ASUNTOS ECLESIASTICOS
- ✍ ENCARANDO ASPECTOS BRANHAMITAS
- ✍ OPÚSCULO DE CRISTOLOGÍA
- ✍ ROMA EN LA PROFECÍA DE DANIEL
- ✍ FUNDAMENTOS
- ✍ HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA
- ✍ ¿QUÉ DE LA NOCHE?
- ✍ PRINCIPIOS DE DERECHO TRASCENDENTAL
- ✍ EDIFICACIÓN
- ✍ LUZ Y CANDELERO
- ✍ FOLIA CRISTIANA
- ✍ TROZOS DE REALIDAD
- ✍ APROXIMACIÓN A CRÓNICAS
- ✍ HACIA LA INTEGRALIDAD
- ✍ ARGUMENTOS TEOLÓGICOS, EPISTEMOLOGÍA, ÉTICA Y EXISTENCIA
- ✍ LA CONSTANTE 5 NUMERONAL
- ✍ PRELIMINARES A UNA EXÉGESIS COSMOGÓNICA
- ✍ BREVIARIO POLÍTICO
- ✍ INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA GENERAL
- ✍ ODRE NUEVO PARA VINO NUEVO
- ✍ LA ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA DE LOS MISTERIOS DE DIOS
- ✍ EDIFICANDO A LA IGLESIA
- ✍ FRENTE A LA CAÍDA
- ✍ PROVISIONES DE LA CRUZ
- ✍ HACIA EL CENTRO
- ✍ LA CASA Y EL SACERDOCIO
- ✍ RELACIONES
- ✍ MYRIAM
- ✍ MENSAJES VARIOS EN COLOMBIA
- ✍ RIOGRACIA
- ✍ ACERCA DE LA IGLESIA
- ✍ TERREMOTO MUNDIAL
- ✍ ACERCA DE LA OBRA
- ✍ MINISTERIO EN AMAMBAY
- ✍ EPIGNOSIS

- ✍ LA OBRA DEL MINISTERIO
- ✍ ELEMENTOS PARA LA CENTRALIDAD E INCLUSIVIDAD EN LA IGLESIA
- ✍ PROLEGÓMENOS
- ✍ ISAGOGIA JACOBEA
- ✍ MINISTERIO EN EL CARIBE
- ✍ TODAVÍA UN POCO
- ✍ MINISTERIO EN BRASIL
- ✍ EL TEMPLO DE DIOS
- ✍ TRES CENTRALIDADES CONCÉNTRICAS
- ✍ SEFER GITAIM
- ✍ LA NORMALIDAD DE UNA IGLESIA BÍBLICA
- ✍ LOS PEQUEÑOS LIBROS
- ✍ MINISTERIO EN VILLAVICENCIO
- ✍ EL TRIPLE TESTIMONIO DE DIOS
- ✍ EPIFANÍA SÉPTUPLE
- ✍ EL LIBRO DE LAS JORNADAS
- ✍ PLATICAS EN LAS REUNIONES UNIDAS
- ✍ INFORMES DE VIAJES
- ✍ CUADERNOS
- ✍ EPISTOLARIO
- ✍ CANCIONES
- ✍ PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA
- ✍ APROXIMACIÓN AL APOCALIPSIS
- ✍ EDIFICACIÓN Y GUERRA
- ✍ MINISTERIO EN CHILE
- ✍ LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO
- ✍ LA DIVINIDAD DE CRISTO
- ✍ CALVARIO Y PENTECOSTES
- ✍ UNA LECTURA DE EFESIOS
- ✍ UNA LECTURA DE APOCALIPSIS
- ✍ EL RETORNO DE ISRAEL
- ✍ PROVISIONES DE LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENCIÓN
- ✍ EL REINO
- ✍ RECENSIONES
- ✍ SEÑALES DE LOS TIEMPOS
- ✍ CELEBRANDO LA PLENITUD DE CRISTO EN LAS FIESTAS DE ISRAEL
- ✍ CONFLICTO DE PARADIGMAS
- ✍ LO QUE DIJO EL PROFETA DANIEL
- ✍ VISLUMBRE DE FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO
- ✍ GRACIA Y REINO

